



UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Los III. Libros De La Imitacion De Christo, Y Menosprecio Del Mvndo

Thomas <von Kempen>

Barcelona, 1677

Cap. xiiij. Como se ha de resistir à las tentaciones.

[urn:nbn:de:hbz:466:1-46778](https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:hbz:466:1-46778)

muerte para ser desatado de este
cuerpo, y estar con Christo. Enton-
ces tambien conoce, que no puede
aver en el mundo perfecta seguri-
dad, ni cumplida paz.

CAPITULO XIII.

Como se ha de resistir à las tentaciones.

Mientras en el mundo vivi-
mos, no podemos estar
sin tribulaciones, y têtaciones; pues
està escrito en Iob. Tentacion es la
vida del hõbre sobre la tierra: por
esso cada vno deve tener mucho
cuidado, y velar en oracion; porque
no halle el demonio lugar de en-
gañarle, que nunca duerme, sino
busca por todos lados a quien tra-
garse. Ninguno ay tan santo, ni tan

C

per-

perfecto, que no tenga algunas vezes tentaciones, y no podemos vivir sin ellas.

2 Mas son las tentaciones muchas vezes utilissimas al hombre aunque sean graves, y pesadas; porque en ellas, es vno humillado, purgado, y enseñado. Todos los Santos, por muchas tribulaciones, y tentaciones passaron, y aprovecharon: y los que no las quisieron sufrir, y llevar bien, fueron tenidos por malos, y desfallecieron. No ay Religion tan santa, ni lugar tan secreto, donde no aya tentaciones, y adversidades.

3 No ay hombre seguro del todo de tentaciones, mientras que vive; porque en nosotros mismos está la causa de donde vienen, pues
que

que nacimos con la inclinacion al
péccado. Despues de vna tentacion,
ò tribulacion passada, sobreviene
otra: y siempre tendrèmos que su-
frir; porq̃ se perdiò el bien de nue-
tra felicidad. Muchos quieren huir
las tentaciones, y caen en ellas mas
gravemente. No se pueden vencer
con solo huir: mas con paciencia, y
verdadera humildad, nos hazemos
mas fuertes que todos los enemigos

4 El que solamente quita lo q̃
se vè, y no arranca la raiz, poco a-
provecharà, antes tornarà à èl mas
presto las tentaciones, y hallarse ha
peor. Poco à poco, con paciencia, y
larga esperança, venceràs con el fa-
vor Divino, mejor q̃ no con tu pro-
pio conato, y fatiga. Toma muchas
vezes consejo en la tentacion, y no

seas desabrido con el que està tentado: antes procura consolarlo como tu lo quisieras para ti.

5 El principio de toda tentacion es, no ser vno constante, y no cõfiar en Dios; porque como la nave sin gobernarla la llevan a vna, y otra parte las ondas, assi el hombre descuidado, y que desiste de su proposito, es tentado de diversas maneras. El fuego prueva al hierro, y la tentacion al justo. Muchas vezes no sabemos lo que podemos, mas la tentacion descubre lo que somos. Devemos pues velar, principalmente al principio de la tentacion; porque entõces mas facilmente es vencido el enemigo, quando no lo dexamos passar de la puerta del anima, y se le resiste al ymbreal luego q̃

toca. Por lo qual dixo vno: Resiste a los principios: tarde viene el remedio quando la llaga es muy vieja; porque primeramente se ofrece al anima solo el pensamiento sencillo: despues la importuna imaginacion: luego la delectacion, y el torpe movimiēto, y el consentimēto: y assi se entra poco a poco el maligno enemigo, y se apodera de todo, por no resistirle al principio. Y quanto mas tiempo fuere vno pereçoso en resistir, tanto se haze cada dia mas flaco, y el enemigo contra el mas fuerte.

6 Algunos padecen graves tentaciones al principio de su conversion, otros al fin, otros casi toda su vida. Algunos son tentados blandamente, segun la sabiduria, y juicio

de la divina Providencia, que inter
el estado, y los meritos de los hom
bres, y todo lo tiene ordenado pa
ra la salvacion de los escogidos.

7 Por esso no devemos descon
fiar quando estamos tentados: ma
antes rogar à Dios con mayor fe
vor, que sea servido, de ayudarme
en toda tribulacion: el qual sin du
da, segun el dicho de San Pablo, no
darà el auxilio, junto con la tenta
cion, que la podamos sufrir. Pues as
es, humillemos nuestras animas de
baxo de la mano de Dios, en toda
tribulacion, y tentacion; porque è
salvarà, y engrandecerà los humil
des de espiritu.

8 En las tentaciones, y adver
sidades, se vè quanto vno ha apro
vechado, y en ellas consiste el ma
yor

yor merecimiento, y se conoce mejor la virtud. No es mucho ser vn hombre devoto, y fervoroso, quando no siente pesadumbre: mas si en el tiempo de la adversidad se sufre con paciencia, señal, y esperanza es de gran provecho. Algunos ay, que no caen en grandes tentaciones, y son vencidos à menudo en las menores; porque se humillen, y no cobfien de si en cosas grandes, siendo flacos en cosas tan pequeñas.

CAPITVLO XIV.

Como se deven evitar los juizios temerarios.

POn los ojos en ti mismo; y guardate de juzgar las obras ajenas. En juzgar à otros, se ocupa